



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 10,21-24

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



21 En ese momento, Jesús se llenó de alegría en el Espíritu Santo y exclamó: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, habiendo ocultado estas cosas a los sabios y prudentes, las revelaste a los pequeños. ¡Sí, Padre, porque así lo has querido! **22** Todo me ha sido dado por el Padre, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, como nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

23 Después, volviéndose hacia los discípulos, les dijo en privado: «¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven! **24** Yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron».

Palabra del Señor



Lc 10,21-24. El triunfo sobre el mal y el comienzo del reinado de Dios es ocasión para que Jesús se llene de la alegría que produce el Espíritu Santo (Rom 14,17; Gál 5,22). Por esto, lleno de gozo porque Dios comienza su reinado o soberanía sobre el mal (Lc 10,17-18), Jesús da gracias al Padre porque los pequeños han recibido esta revelación que no pudieron alcanzar ni los inteligentes ni los prudentes.

Solo los pobres, los sencillos, los marginados de la sociedad llegan a conocer a Dios como Padre, y experimentan su vida y su misericordia mediante su Hijo, el único que conoce al Padre y lo hace presente entre nosotros.

El discípulo que sabe contemplar a Jesús y lo acepta en su corazón es dichoso, porque se le está regalando a Alguien que ni profetas ni reyes conocieron (Lc 10,23-24).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
de la Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según este relato, ¿por qué Jesús se llena de alegría (ver Lc 10,17-20)? ¿Qué tipo de alegría es la que experimenta Jesús?, ¿en qué se traduce su alegría? ¿Cuáles son los motivos por los que Jesús alaba a su Padre? ¿Cuáles son las cosas que se han ocultado a los sabios y prudentes? ¿Cómo se puede conocer al Padre? ¿Por qué los discípulos son dichos? ¿Qué es lo que ven y oyen?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿En qué grupo nos ubicamos en este tiempo, los sabios y prudentes, o los pequeños?, ¿por qué? ¿Qué lugar ocupa la alabanza a Jesús y al Padre en nuestra oración? ¿Qué razones tenemos para alabar a Dios? ¿Cómo nos llegan estas palabras de Jesús: «¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven!»? ¿De qué manera concreta podemos compartir con otros nuestra alegría por conocer a Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?
Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*

